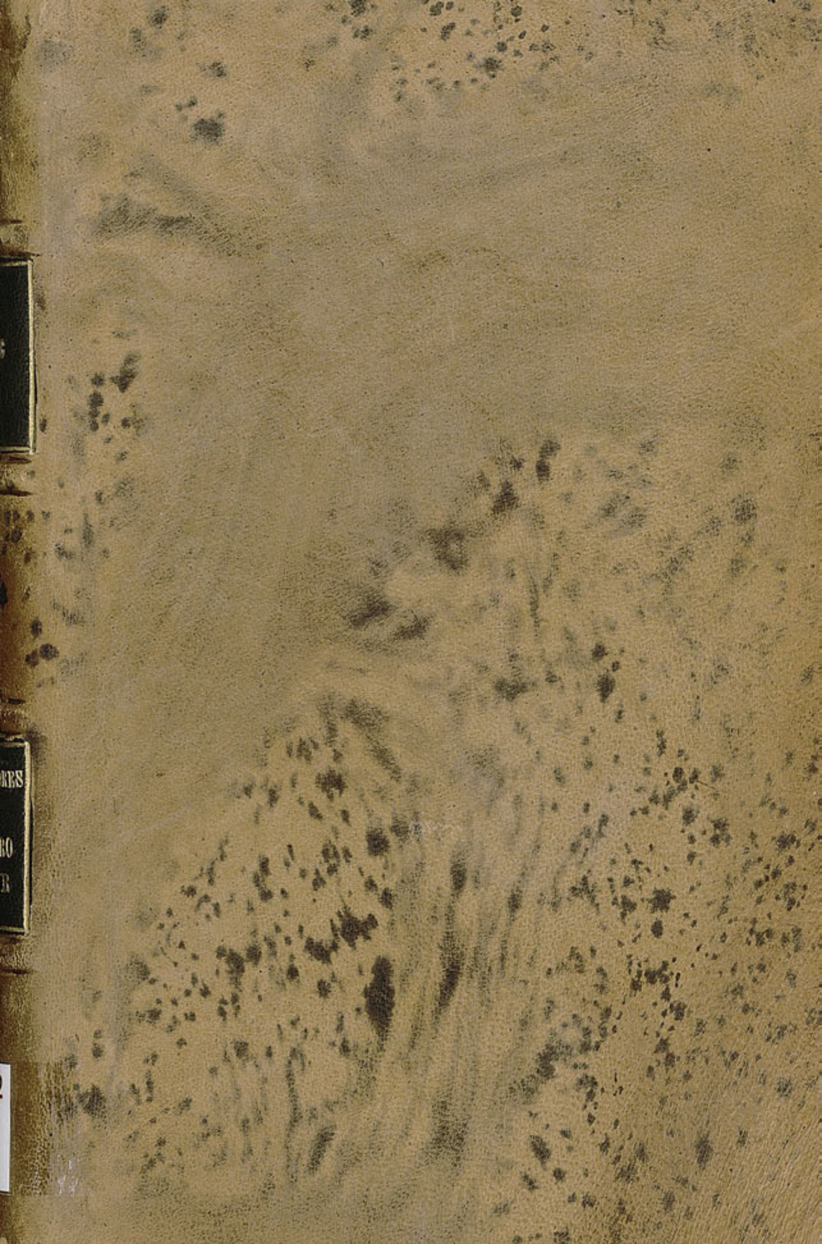
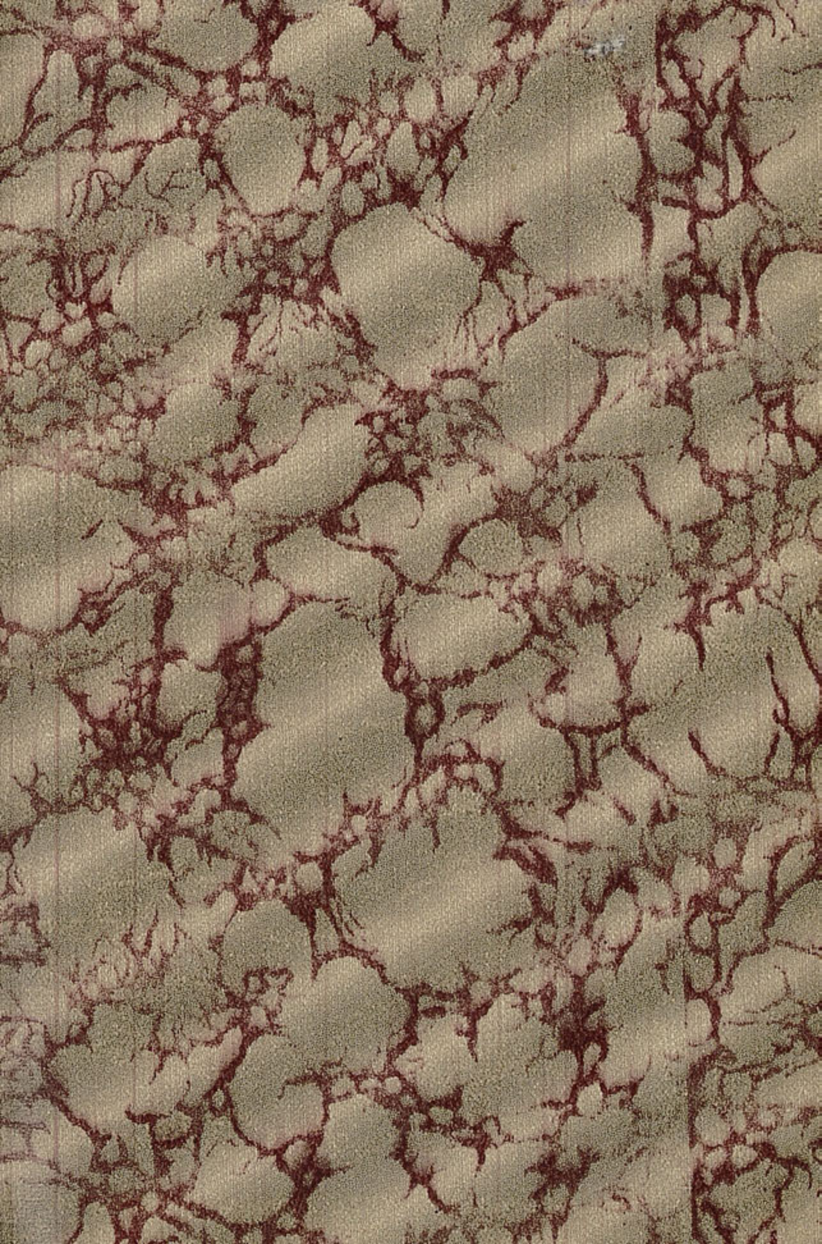




BIBLIOTECA ECONÓMICA DEL ATENEO OBRERO

POESÍAS ÁCRATAS

COMPILACION HECHA

POR

P. SOLIS ROJAS

Volúmen I

SANTIAGO DE CHILE
Imprenta Internacional—S. Pablo 1718

1904

Biblioteca Económica del Ateneo Obrero

POESÍAS

ÁCRATAS

COPILACION HECHA

POR

P. Solis Rojas

VOLÚMEN I

SANTIAGO DE CHILE

Imprenta Internacional, Calle San Pablo 1570

1904

DOS PALABRAS

El espíritu revolucionario—tea encendida hace algun tiempo en esta rejion i llamada en los tiempos venideros a convertirse en hoguera calcinadora del oprobioso edificio de tiranía i despojo—lanza hoi el desgrane de chispas de este folleto que, al mismo tiempo de quemar como áscuas de maldicion el rostro de los tiranos, iluminarán la senda del proletario hácia su emancipacion i encenderán en su alma el augusto fuego de la rebelion.

Es, esta compilacion de poesías, la primera siega que se hace en nuestro jardin de arte revolucionario, todo plantado de flores rojas, cuyo perfume enardece la sangre i estimula el entusiasmo para la lucha tenaz i avasalladora en los libertarios.

A ellos, a los libertarios, i a la masa oprimida, se dedica este manojo de producciones artísticas, que es algo así como un ramillete de rebeldías.

Tomadlas, compañeros de lucha, i como cada sílaba de que se componen es semilla revolucionaria, esparcidlas por el suburbio, que es allí en donde encontrarán tierra jenerosa para su fructificacion en época no lejana.

El Editor

Febrero de 1904.

IDEAL

¡Qué bello seria libar en un cáliz labrado de oro
el dulce licor de las viñas!
¡Qué bello será disfrutar en un lánguido beso sonoro
el néctar labial de las vírjenes niñas!
¡Qué hermoso pais
el Pueblo sin leyes, sin Dios, sin Monarca!
Yo busco la tierra del lirio, del nardo, la rosa i el lis,
una libre, salvaje i hermosa comarca!
Yo busco la tierra de verdes mirajes,
la bella mansion de la luz, del Amor i del Bien,
la tierra que duerme desnuda debajo de un cielo de rojos celajes,
un fértil Eden!
Yo busco la raza
que puebla
la inmensa rejion tropical de la fruta, la pesca i la caza;
la zona con dias sin nubes, con noches sin niebla.
Yo busco una patria de libres, de iguales i justos.
Un pueblo de ardientes mujeres hermosas
con fuertes mancebos gallardos, de cuerpos robustos
i un suelo cubierto de malvas, camelias jazmines i rosas.
Yo busco el pais de los grandes amores;
la nueva i feliz Sociedad sin dolor, sin abrojos,
donde brillen las perlas de blanco rocío en las flores,
donde falten las gotas de llanto en los ojos!
La cuna de luz, de perfume i amor de la brisa,
el pais del limon i el cerezo,
el tálamo azul de la risa
i el beso!
Yo busco los sueños del alma:
Un lago
con diáfanas linfas en calma,
un céfiro vago
surcando los tibios azures sin tizne;
i en el lago.
como un ensueño perfumado i vago,
la cándida albura de un cisne
sin tizne.
Yo quiero un amor
en flor...
Un suelo, salvaje, florido mui fértil, agreste i fecundo.
Una fronda escondida,
la vision adorada i risueña de otra vida,
la luz de otro mundo!
Un ósculo suave,
una tierna mirada negra.
I el canto sonoro, triunfal i sencillo del ave,
que arroba i alegra.
Yo quiero un lecho
de sábanas puras, mas puras que un manto de nieve;
i en él contemplar otro pecho
mas bello que el pecho de Hebe!
Yo quiero dormir
sobre el raso de amor de la carne marmórea;
la carne de oro, de perla, de mármol i seda, de Ophir;
la carne estuprada, la carne vencida, la carne estertórea...
Yo quiero sentir el amor de una vírjen vestal;
amar en su seno,
i oir la caótica música vaga de un claro violin de cristal,
como el dulce rumor de las hondas de un lago sereno.
I ver de la aurora al trasluz,
en mi lecho una blanca i desnuda mujer que suspira;
i un lánguido rayo de luz,
que erecta sus mamas i arranca a sus nervios un suave latido de lira.

Yo quiero los arcos de rayos del Sol,
i quiero las flechas de rayos de Luna;
un Trapo de intenso puzol
i un nuevo 18 de Marzo con grandes victorias de huelga i Comuna!
Yo quiero un final cataclismo social.
Un Dia soberbio!
Yo quiero escuchar en el vasto concierto del órden moral,
la nota del nervio.
I ver en el Indice Rojo del libro de horror de la Historia, un glorioso 1.º de Mayo.
Un Dia sin Noche!
I ver en un lindo Trofeo la bomba que es tromba i la espada que es rayo,
i ver en los charcos de sangre, jardines en broche.
Tal es mi Vision.
La vision obsesora que embarga mi sueño,
la misma que besa en las noches sin luz, como inquieta doncella mi gran corazon,
la que veo pasar con su rostro risueño,
como una ilusion,
como un ensueño...
Yo quiero mirar que se cumplen las grandes Palabras.
I quiero saber cuán felices serán los mortales que vienen en pos,
porque sé que son falsas las dichas macabras
de Dios.
¡Qué bello será ver el mundo sin patrias, sin clases, sin leyes;
una inmensa Ciudad inmortal!
¡Qué bellos serian los pueblos sin amos ni reyes;
los ricos paises, las grandes provincias del prístino Eden natural!
¡Qué triunfo será para el hombre
amar i sentir sin temores, sin fórmulas falsas ni engaños!
I gozar sin que a nadie su dicha le asombre
una vida en que sean como dias de fiesta los años.
¡Qué triunfo será ver la pluma
brillar en la mano que empuña el arado i la pala,
i ver esa mano rodar sobre un álbum mas blanco que un lirio de espuma,
i ver, cuando el verso se exhala
como aliento de flor que perfuma,
la gala
del ala.
¡Ah, qué triunfo será para el Arte poder el escoplo
crear en la mano onanista del fraile, el soldado i el rico holgazan!
¡Qué hermoso mirar que no falta ni un vívido soplo
para ver renacer en el mármol el cuerpo de carne de Adan!
¡Qué bello será ver bogando en la Barca
al jóven i al viejo, al hombre que siembra i al hombre fabril;
i ver como todos navegan con rumbo a la rica comarca
del clima de Abril.
Yo quiero llegar al pais del Ensueño;
al pais del Amor,
donde arrullan las aves las horas del sueño,
donde tienen sus dulces connubios debajo de un nimbo de blanco fulgor,
el astro risueño
i la flor.
Yo quiero vivir en un pueblo sin Dios ni Gobierno,
sin límites necios de raza, de idioma, de ideas, color i costumbre.
Un pueblo en que nadie se queje por falta de abrigo, de pan i de lumbre
en las noches heladas de invierno...
Yo quiero vivir en un pueblo jigante i feliz,
donde gocen sus hondos amores el macho i la hembra debajo de un bosque de palma,
donde lleven los hombres erguida la noble cerviz;
donde canten i rian en dulces momentos de calma,
la Carne i el Alma!

alejandro eskobar y karbayo.

Santiago de Chile.

La Revolucion Verdad

Quisiera por cien años, contando desde hoy,
a todo el que naciera poderlo yo educar,
haciendo que en su alma brillara refuljente,
cual luz inestinguible, un sol de libertad.

Vendría de este modo, sin sangre ni matanza,
ni horribles hecatombes, la gran revolucion,
que en todas partes piden, ansiosas de justicia,
inmensas muchedumbres con gritos de dolor.

Señores i tiranos, verdugos i opresores,
que esplotan la ignorancia con zaña sin igual,
¡qué bien eliminarlos i pronto reemplazarlos
por hombres que de veras amasen la igualdad!

Ejércitos serviles, fronteras nacionales,
moneda, mando, guerra, miseria i propiedad,
palabras son que luego, con otras semejantes,
inútiles i viejas, habria que olvidar.

I al cabo de cien años, si el mal que nos aflije
con fuerza todavía pudiera dominar,
entónces, yo, vencido, ansioso desearía
que ardiera el mundo entero en guerra universal.

Francisco Pereira

ANTE LA HUELGA

La huelga es un sonoro bostezo que el Trabajo
convierte en sinfonía de olímpicas canciones
al estallar los odios contra las vejaciones
que a las espaldas lleva la humanidad de abajo

Palpita como un nervio, suena como un badajo
prendido a la campana de las insurrecciones:
¡No es súplica que implora socorro o compasiones,
es un puñal que pide justicia con su tajo!

La huelga es luz. Disuelve la sombra desprendida
sobre los mas lejanos confines de la vida;
donde los hombres tienen rumores de caverna...

¡Oh, los desamparados!... su prole... sus mujeres;
la muerte en la morfina brutal de los talleres,
el cuervo de Allan Poe dormido en la taberna!

José López de Maturana

EL PARIA!...

Cargado de vicios i defectos,
estigmas afrentas i maldades,
va el pária sin alma i sin afectos
viajero a traves de las edades...

Uncido al yugo i al tormento,
al tédio, los odios i rencores,
arrastra con hondo desaliento
sus viles prejuicios i dolores.

Riñendo con zaña encarnizada
el pan, el harapo i el tugurio,
fatal porvenir siempre le espera:
la muerte por hambre como augurio!

I ciego, sin fé, sin esperanza,
vencido en el cáos de Occidente,
escéptico mira sin confianza
la roja alborada del Oriente!...
....
....

En tanto, vindictos se aparejan
los rojos pendones libertarios,
que MUERTE O JUSTICIA le aconsejan
en libros, tribunas i calvarios...
....

Entónces, redento por sí mismo
el pária, rebelde i ya consciente,
protesta del fondo de su abismo
i estalla la luz bajo su frente!

I execra con berva irrefutable,
el yugo ominoso de sus penas,
tronchando de un golpe formidable,
errores, perjuicios i cadenas!

I audaz en la lucha fatricida
del férreo sistema que lo abate,
los SANTOS DERECHOS A LA VIDA
defiende en la arena del combate.

I envuelto en la gloria de su idea,
jurando la fé de su oriflama,
con su hacha, sus bombas i su tea
SER LIBRE I HUMANO se proclama!

LUIS OLEA

POBRE MUJER!

I

Las máquinas rechinan,
raudas serpeando, jiran las correas;
en alto coro los obreros cantan
siguiendo con teson en sus tareas.

Pero de pronto un grito penetrante
sobre el confuso estrépito se eleva,
i parece el aullido que al sentirse
herida lanza de dolor la fiera.

Entre sus dientes acerados, como
sangrienta presa, un engranaje lleva
—¡pobre mujer!—la mano mutilada
de una jóven obrera.

II

Las máquinas rechinan,
raudas, serpeando, jiran las correas;
pero mudas están las voces que ántes
entonaban alegres cantinelas.

Por los rostros sombríos, confundidas
con el sudor, las lágrimas gotean;
de léjos el motor, zumbando, narra
dolorosas leyendas.

I ven continuamente las pupilas,
tras la nube de llanto que las velas,
—¡pobre mujer! —la mano mutilada
de la jóven obrera.

ADA NEGRI

Labor Prima Virtud

A los trabajadores

Trabajad, trabajad. En los talleres,
en las fábricas todas—los presidios
que el capital creó—mañana i tarde;
ganad así el jornal que es vuestra vida
que apénas basta a sostener el negro,
ruin pedazo de pan que se os arroja
como un insulto. Servireis constantes
como apéndices viles a las máquinas
que al descuido menor, ciegas, brutales,
con toda la crueldad de la inconsciencia
se tornarán verdugos implacables.

Trabajad, trabajad. En el abismo
sombrío de las minas—los infiernos
que abrió el injenio i la ambicion humanas

i sin aire el pulmon, sin luz los ojos,
discurriendo por negras galerías
cual fantasmas vivientes de dantesca,
fujitiva vision, las lentas horas,
los largos dias, dilatados años,
ved pasar siempre igual, siempre lo mismo,
hasta que una esplosion, un hundimiento
destroce vuestros seres miserables.

Trabajad, trabajad. Entre las nieblas
pesadas de Inglaterra, con el fuego
del sol canicular, con hielo i lluvia
surcando mares de agua i arenosos,
como esclavo en injenio americano,
como siervo en la estepa, como obrero
donde se jactan de mayor cultura,
i en todo el mundo desde sur a norte
como vil miserable i esplotado.

Trabajad, trabajad: Santas abejas
que haceis la miel para los ruines zánganos,
i despues de una vida que no es vida,
morid en aras del trabajo.

¿Es cierto
que al avanzar los horizontes huyen
i nuevos horizontes surjen luego
indefinidamente i siempre hermosos?
¿Es verdad que en Abril vuelve radiente
la dulce primavera, que la sávia
hincha las yemas de los secos árboles
i todo es alegría? ¿No son sueños
de una atormentadora fantasia
que existe un cielo azul, un sol fuljente,
verdes colinas i azuladas sierras,
noches claras, tranquilas i solemnes
de luna iluminadas i de estrellas?
¿Hai aire? ¿Hai luz? ¿Hai campos?

Encerrados
en la fábrica estais. Para vosotros
sólo hai picos, barrenos i telares,
limas, tornillos, máquinas... *trabajo!*

¡El sol es para todos! ¡Qué ignorancia!
El sol es para el rico, para el rico
tu cerebro, tus músculos, tu fuerza!

¡Oh qué santa virtud es el trabajo!
¡Trabajad i sufrid, clases obreras!

Aurelio Ras

LA CANALLA

La oscuridad es completa,
i está sin lumbre el hogar:
de la tormenta al bramar
el techo cruje i se agrieta:
Por él la nieve enemiga,
penetra sin hallar valla...
¿Sabeis quién aquí se abriga?
—La Canalla!

En perfumado salon
relumbran áureas pinturas,
i alfombras i colgaduras
se ostentan con profusion.
¡Cuánta luz! ¡cuánto dorado!
¡Cuánto rica obra de talla!
¿Sabeis quién lo ha fabricado?
—La Canalla!

En un hediondo desvan
encanijados i hambrientos,
alzan agudos lamentos
dos niños pidiendo pan.
Un ¡ai! la madre profiere,
i el padre les besa, i calla
¿Sabeis quién así se muere?
—La Canalla!

Humean olientes sopas,
se destrozan mil pasteles,
rebosa el vino en las copas,
i se sacian los lebreles.
Ahita solo el influjo
de mirar tanta vitualla...
¿Sabeis quién esto produjo?
—La Canalla!

Barrancas i ventisqueros.
ya el suelo en lluvias rebase,
ya el sol implacable abrase,
recorren unos viajeros.
Sangran el cardo i la espina,
su pié que descalzo se halla...
¿Sabeis quién así camina?
—La Canalla!

Salvando abismos o un monte
corre un tren con arrogancia,
permitiendo que se afronte
Sin temor cualquier distancia.
Ni noche, ni nieve fria,
jamas su carrera encalla...
¿Sabeis quién hizo esta via?
—La Canalla!

Titan que glorias reparte,
que a los monarcas sostiene,
a los próceres mantiene,
i crea milagros de arte.
No es el rico de alta historia
cuyo poder avasallá,
sino la chusma, la escoria...
—La Canalla!

Jacinto Diaz

HIMNO DE LA ANARQUIA

(Música de los himnos nacionales Uruguayo, Arjentino i Chileno)

CORO

¡Libertad! —es el grito sonoro
que resuena en los aires doquier.
Lo cantaron las aves en coro
i el obrero lo oyó en el Taller...

I

Ya es vencida la ruin Tiranía,
ya se apaga su antiguo esplendor...
I se alza la bella Anarquía
junto al siervo de ayer, vencedor.
¡Cuántos siglos de heróica pelea
por romper las cadenas del Mal,
por sacar del silencio la Idea
i oponerla al feroz Capital!...

II

¡Alza, obrero, sin miedo la frente
ante el déspota avaro patron.
Ya tu hueste pujante i valiente
enarbola su Rojo Pendon!
No mas hambre, cadalsos ni leyes,
que levante el gañan su cerviz
que se acaben los amos, los reyes
i veamos al hombre feliz!...

III

Nuestros mártires llenos de gloria
al morir como Cristo en la Cruz,
señalaron la gran trayectoria
con sus rastros de sangre i de luz...

Cada uno ha abierto una brecha
en los flancos del monstruo Social...
i es su hazaña jigante una mecha
que hará arder la hecatombe final!...

IV

Si pretende el patron usurero
nuestro rudo trabajo esplotar,
que levante su puño el obrero
i que sepa al ladron castigar!...
Que recoja el servil campesino
su picota, su pala i su hoz,
que deserte su Barco el marino,
que levante el humilde su Voz!...

V

¡Pobre pueblo!—es tu patria una Feria,
es tu ruina el parásito vil,
es tu Madre la triste Miseria
i tu lecho un inf cto cubil...
Afrentosa es la ruin servidumbre
en que yacen tus hijos sin Pan,
miéntras gasta i derrocha en la Cumbre...
a su antojo... el feliz holgazan!

VI

Esos grandes, ¡Oh Pueblo! esos bravos:
Perowskaya, Etievant, Ravachol,
han legado a tus hijos esclavos
la Bandera de Sangre del Sol!
I han seguido sus fúljidas huellas
en su trájica lucha sin fin,
a la luz de las altas estrellas...
Angiolillo, Zolá i Bakounin!...

alejandro eskobár i karbayo

Valparaiso.— 1902.

Recuerdo de Caledonia

(CANTO DEL CAUTIVO)

Aquí jamas se siente el frio,
el bosque siempre su verdura ostenta,
i desde el mar hasta el ramaje umbrío
llega la fresca brisa que lo alienta.
I es tal la paz, tan grande i permanente
que el zumbar del insecto solamente
interrumpe el rujir de la tormenta.

A veces cuando envuelta en negro manto
la sombra de la luz pasa la valla,
se escucha el dulce i prolongado canto
que las conchas entonan en la playa.
En tanto que la flor en la espesura,
unida por su amor al aura pura,
constantemente va donde ésta vaya.

Mirad cómo las olas hácia el cielo
dirijen la rizada cabellera,
i con marcha veloz i raudo vuelo
cruza el profundo mar nave lijera.
I en la noche cubierta de esplendores
brotan fosforescentes resplandores
del seno de las ondas hácia fuera.

Corre, ven a salvarnos, nave amiga;
cambia de mala en buena nuestra suerte;
aquí nos hiere i mata la fatiga,
el presidio es mas triste que la muerte.
No nos falta la fé i la constancia,
i si algun dia volviésemos a Francia,
será para luchar con brazo fuerte.

El fuego del combate nos inflama,
la libertad al bueno presta ardor,

i a la batalla a todos hoi nos llama
de los desheredados el clamor...
...A la sombra la aurora ha confundido,
i un mundo surje de verdad i amor.

Luisa Michel

KALEIDOSCOPIO

I

Implacable ruje fiera, fragorosa tempestad:
luce el rayo su azuleja, fulminante fuerte luz,
sobre un cuadro de miseria, de viudez i de orfandad,
en que el frio es un calvario i en que el hambre es una cruz.

Con las carnes ateridas cada niño en su inquietud,
bate al aire las cien alas de su andrajo hecho jiron:
esperaban que la madre prostituída en su virtud,
amorosa les trajera de alimento una racion,

Pero llega fracasada de ofrecer su morbidez;
rompe el llanto atribulada por amarga decepcion,
i abrazando de sus hijos la paupera desnudez,
cae muerta aniquilada por fatal inanicion.

II

A su suerte abandonada se dispersa por doquier,
la familia de los párias con su herencia de pesar,
a ser pasto del cadalso, del prostíbulo o taller,
i a morir, como sus padres, sin abrigo i sin hogar...

Este cuadro desastroso la venganza aconsejó,
de un obrero que en la vida trabó lucha desigual;
i al recuerdo de su madre, rebelado fulminó,
el sublime apocalipsis de esta injusta faz social.

Luis Olea

Santiago.—1898.

Los Obreros

Bajo la aurora roja que clarea,
por el camino blanco de la aldea
desfilan los obreros en cuadriga...
Resignados i mudos, los colosos
dejan colgar los brazos poderosos
al azar de la marcha i la fatiga.
Tienen perfiles anchos i salientes,
el cabello les cae sobre las frentes,
las espaldas son bloques de canteras...
i cuando están dispersos i distantes,
se recortan al sol como jigantes
que marchan al asalto de una hoguera.
Ante ellos, entre tules de neblina,
alzan las chimeneas de la usina
sus dos brazos de sangre coagulada
i en la amarga tristeza del paisaje,
aquella oscura muchedumbre en viaje
parece una gran fuerza maniatada.
Dejan tras ella muerto el caserío
donde tiritan de dolor i frio
las mujeres, los niños, los ancianos...
...Al obrero que vuelve la cabeza
se le anegan los ojos de tristeza
i se le crispan sin querer las manos.
Pero por sobre el ala de amargura
que cubre como un techo la llanura,
flota una claridad deslumbradora...
Es la esperada redencion que viene;
entre las manos, como cetro, tiene
las fulgurantes llamas de la aurora.
I la oscura i doliente caravana,
entonando los cantos del Mañana,
entra a su negra cueva de dolores,
como una tempestad hecha poeta,
que al fin estallará sobre el planeta
en una colosal lluvia de flores.

Manuel Ugarte

¡Oh, el amor burgues!...

Se miraron a un tiempo, con estrañeza;
los dos se contemplan breves instantes;
él quedó enamorado de su belleza,
i ella quedó prendada de sus brillantes.

En varias ocasiones despues se vieron,
ella siempre incitante, i él decidido;
una tarde de otoño se comprendieron,
i acordaron gozosos formar un nido.

Pero la dicha pasa con lijereza,
i al fin cesó el capricho de los amantes.

. . . .

Él quedó enamorado de otra belleza,
i ella quedó prendada de otros brillantes...

PEDRO SABAU

EL LEON SE ALZA!...

(Inédita)

Manso leon que por cien años jime
al duro azote de nefanda mano,
que sufre con paciencia al inhumano
que mas i mas en su crueldad lo oprime.

Dócil se presta a que lo esplote el hombre,
el hombre rico de espantosa saña,
aquel que con promesas mil lo engaña
para robarle hasta su propio nombre!

Comprende al fin que ya ha llegado el dia
de protestar de jente tan malvada,
i se levanta. ¡Entónces asustada
huye cual hiena que *llenarse* ansía!...

CARLOS MADARIAGA P.

LA COMUNA!

Es el grito de guerra que presajia
la redencion del mundo; es el soberbio
grito lanzado en torno de las llamas,
desde el fondo mas rojo del incendio,
en los dias mas grandes de la historia
que abrirá el libro de los Tiempos Nuevos.

Es el rojo pendon de los ideales
que en la bárbara noche de los pueblos
luce como una estrella de bonanza
¡i es un dolor ardiendo!
Pero un dolor que dice: ¡soi aurora!
¡I es la aurora del dia de los siervos!

Es la locura de las almas trájicas,
honra i fama del mundo, cuyo aliento,
fulgor de tempestades i amarguras,
va despertando amores, destruyendo!
¡Semilla de dolor, la flor de vida
salpicada de púrpura está abriendo!

ALBERTO GHIRALDO

TRIUNFAL

La Sociedad en su rencor estrecho
no puede contener mi libre afan.
Hai algo en el abismo de mi pecho
mas fuerte que la voz del huracan!

No pudo la humedad del calabozo
hacer temblar mi corazon jigante.
Hallé en la celda un singular reposo
para mis nervios en tension vibrante!

Yo vuelo con las alas de la Idea
mas allá del antiguo Campanario,
cerca del trono de la diosa Astrea,
donde brilla la luz como un hostiario!...

Yo voi en pos de un Ideal de Gloria
mas bello que la aurora de la Vida.
Yo sigo tras los astros de la Historia
en pos de una ruta desconocida...

No podrá la Canalla Barnizada
empañar los fulgores de mi pluma.
Cuando brama la selva destrozada
airado ruje de furor el puma!...

No podrán los reptiles del pantano
asesinar al águila en su vuelo!
Ni pueden los esbirros del Tirano
rasgar el pensamiento allá en el cielo!...

En vano la Autoridad desde Arriba
encarcela a los hijos del Trabajo.
¡Porque se alza mas fuerte i mas altiva
la Miserable Plebe desde Abajo!...

Cuando cerraron tras de mí las rejas
de un calabozo en que la luz faltaba,
no se oyeron apóstrofes ni quejas...
La Sociedad reia i Yo cantaba!

La Reaccion vestida de sotana
quiere ahogar el Pensamiento Libre...
No sabe que la Idea, ¡soberana!
ha de triunfar miéntras la nota vibre!

No sabe la canalla cuánto esfuerzo...

hacen los pueblos por quebrar su yugo!
Solloza como un niño el Universo
cuando cae la mano del verdugo.

Yo soi rebelde, vencedor i bravo,
es mi destino derrocar los Tronos.
Yo rompo las cadenas del esclavo
i enciendo sus olímpicos enconos!

¡Tiembla, Sociedad torpe i maldecida!
Yo soi jigante, vengador i fuerte!
¡Recuerda que hai momentos en la vida
mas supremos que el dia de la muerte!

Yo he triunfado otra vez como un leon
cuando se yergue en la tostada arena;
cuando siente rujir el corazon,
cuando sacude la Imperial melena!

La Sociedad, con criminal alarde
intenta detener todo progreso.
No sabe que en la gloria de la Tarde
hai un astro que alumbra su proceso.

¡Álzate, Pueblo, como un hombre solo,
i rompe tus cadenas milenarias!..
Cambia la Sociedad de polo a polo
i afirma tus Comunas Libertarias...

Yo quebraré el altar de la Mentira
estampado en el libro de la Historia.
Yo tocaré en las cuerdas de mi Lira
los Himnos aurorales de tu Gloria!...

alejandro eskobár i karbayo

Santiago, Chile—1889.

REVOLUCIONARIA

(Inédita)

I

La humanidad no piensa, siempre rie,
ve su esperanza hundirse entre la nada,
i al hombre que se befa de su suerte;
i mira su impotencia, i se acobarda!

Es el pobre pigmeo; i es serpiente,
porque es envidia i con su baba mata.
Es el mísero esclavo de las leyes
que muere en el patíbulo i que canta!

El pueblo está sujeto, tiene grillos,
aun aplaude al verdugo, que a la patria
la pone por bandera; i que le dice,
de los pueblos la lei está en mi espada!

II

¡Soldados del ejército del mundo,
que mirais a tus hijos en el lodo,
no doblegueis tu orgullo ante los necios,
que esclaman al pasar: ¡yo lo soi todo!

Mirad de vuestro hogar, sangre i miseria
que os eslabona al calabozo inmundo,
i romped las cadenas de los Césares
que os hacen los esclavos de este mundo!

....

Basta ya de barbarie i despotismo,
iluminad vuestros cerebros torpes
con un rayo de luz del Socialismo.

I ante el altar de la justicia humana,
escribid en tu blason: los Anarquistas
son los heraldos de la gran mañana!

ELISEO RICARDO GÓMEZ

Montevideo—1899.

SONETO

Sucumbió un poderoso de la tierra
a manos de un oscuro, humilde obrero;
conmovióse al saberlo el mundo entero
i el hecho audaz al Universo aterra.
Mueren miles de seres en la guerra
por la torpe ambicion o el vil dinero,
lanzándolos a luchar monarca fiero...
I nadie se conmueve ni se altera!

¿Qué deducir de aquí? Que la moral
del mundo se encuentra pervertida,
que el hombre ante los hombres no es igual.
¿Vale mas que mil vidas una vida?
¿No es el que mata a muchos criminal?
Si es presidente o rei ¿no es homicida?

Justus

A DIOS

Símbolo fuiste, que en la edad primera
por Justicia Suprema el hombre toma;
i luego, desde Buhda hasta Mahoma
presentaron, cual cosa verdadera,
doctrina que, al dejar de ser sincera,
ni al débil fuerzas da, ni al fuerte doma;
sembrando por doquiera la carcoma,
lo mismo en la ciudad que en la pradera.
El traidor, el malvado i el perverso
a tu sombra causaron muchos males;
de la verdad i el bien eres reverso,
i con tus sacerdotes criminales
ahuyentado serás del Universo,
para bien i salud de los mortales.

F. Salvochea

Himno del Primero de Mayo

Ven, ¡oh Mayo! te esperan las jentes:
te saludan los trabajadores:
dulce Pascua de los productores,
ven i brille tu espléndido sol.

En los prados que el fruto sazonan
hoi retumban del himno los sones
ensanchando así los corazones
de los parias e ilotas de ayer.

Desertad, oh falanjes de esclavos
de los sucios talleres i minas,
los del campo, los de las marinas,
tregua, tregua al eterno sudor!

Levantemos las manos callosas,
elevemos altivos las frentes,
i luchemos, luchemos valientes
contra el fiero i crüel opresor.

De tiranos del ocio i del oro
procuremos redimir al mundo
i al unir nuestro esfuerzo profundo
lograremos al cabo vencer.

Juventud, ideales, dolores,
primavera de atractivo arcano
verde Mayo del jénero humano,
dad al alma enerjía i valor.

Alentad al rebelde vencido
cuya vista se fija en la aurora,
i al valiente que lucha i labora
para el bello i feliz Porvenir.

Pedro Gori

REBELDE

De los pocos rebeldes,
altivos esplotados;
de los fuertes,
siniestros sublevados;
de aquellos sindicados
Apóstoles del Crímen,
que sienten las nostaljias de la muerte,
i llevan los estigmas
marcados en las frentes...
De aquellos, yo!
Milito en sus lejiones;
proclamo que la Muerte
tremole sus pendones,
ya sea en un sillon republicano
de los *paises libres*,
o sea en la corona saboyana
del rei burgues Humberto.
La Obra es siempre igual,
pues todos son tiranos
que esplotan i desangran
a todos mis hermanos...
Soi uno de esos bravos i esos fuertes,
formidables cruzados,
que entonan con la muerte,
un himno de venganza al esplotado;
gladiadores del circo
de las humanas fieras,
que empeñan el combate contra el crímen,
anunciando la Era del Mañana;
rebeldes implacables,
en el combate rudo,
que van tronchando sables,
con la roja bandera por escudo!...

LUIS OLEA

CONTRASTE

Espléndido salon, bellos tapices,
del Arte i la Natura los primores,
en aromas, colores i matices
de hermosos cuadros i fragantes flores.
Consejeros i socios de la empresa
en mullidos sillones reclinados,
trabajan sin descanso en una mesa
cubierta de licores i de helados.
Entre cuentas i cuentos
ven trascurrir las perdurables horas,
cual fugaces momentos
de risas bienhechoras.
Un señor secretario,
mas orgulloso que una estatua ecuestre,
va cortando del libro talonario
los gajes del trimestre.
I se va cada cual por donde vino
bendiciendo su sino.

—

Como dantesca sombra se desliza
a la luz resinosa de una tea,
una figura negra que horroriza;
parece un hombre... dudo que lo sea.
Desnudo, i encorvado, i sudoroso,
famélico i sediento,
se ajita sin reposo
en peligro constante de hundimiento,
ahogándose en la estrecha galería
donde un siglo parece cada hora
al que trabaja allí desde la aurora
hasta que muere el dia.

—

¡Cuántos parias así viven i mueren
condenados a torpe servidumbre,
porque así lo requieren

la sociedad, la lei i la costumbre!

—

A media noche duerme el accionista
sobre blandos colchones,
i aun en sueños le pasan por la vista,
dividendos, billetes i cupones.
El minero en su choza miserable
sobre el jergon dormita,
i en sueños ve pasar su inolvidable,
su constante ilusion—¡la dinamita!

N. Estévanez

Nuevo himno anárquico de fraternidad

CORO

Bajo el cielo de un mismo destino
ya juraron eterna su union,
la grandeza de los proletarios
i la gloria de su redencion.

Nadie intente romper esos lazos
que la muerte destruir no podria;
nadie amengüe la noble anarquía
que en sus pechos anida con fe.
Para siempre sus vidas confunda
el amor que la paz les alcanza,
al fulgor de la misma esperanza
i a la sombra del mismo laurel.

Ved erguidos, en símbolo augusto,
la vision del heroico Bresci,
i el invicto pendon rojo i negro

cual emblema de amor i de paz;
estandartes que el triunfo predicen
no consienten la sombra traidora:
que uno lleva en sus fajas la aurora
i otro ostenta en su frente el valor.

Fraternal comunion de las razas
que olvidais los rencores pequeños
i ensalsais ideales i ensueños
en la bella efusion de un amor;
vivireis en las mentes eternas
cual la idea que el alma ilumina,
¡adelante esclavos modernos!
¡guerra i muerte a la vil burguesía!

LOLA S.

Amorosa Paz

SONETO

Aparte desmedidas ambiciones
sin duda el natural del hombre encierra
una marcada propension, la guerra,
plaga mayor que aflije a las naciones.

El guerrero es de aviesas intenciones,
cubriendo de cadáveres la tierra;
en esterminio i mortandad se aferra,
al disponer de acero i municiones.

Siglo vendrá en que Marte furibundo
deponga su actitud demoledora
i la paz se propague por el mundo,
porque es amable dulce i bienhechora;
i en vez del odio i del rencor profundo,
surja de amor el aura protectora.

RAFAEL DE CASTILLA MORENO

¡VENGANZA!...

Para Magno Espinosa,
en 1900

Fuiste encerrado en una celda oscura,
por jirar libremente, como un astro!
Cubrió la noche la feraz llanura...
i la alumbró la luna de alabastro.

Los dias sin calor, sin pan, sin agua
que has vivido entre rejas i cerrojos,
son una infamia! Un complot que fragua
la Burguesía ante tus mismos ojos!

Fuiste la víctima de ruin venganza.
Has sido encarcelado i ofendido...
pero la baba del reptil no alcanza
a manchar el faldon de tu vestido!

Eres apóstol de palabra franca,
eres altivo, luchador i ufano...
Al auditorio tu lenguaje arranca
todo el ardor del corazon humano!

Has robado a las viejas servidumbres
muchos uncidos de infamantes yugos,
has sublevado grandes muchedumbres,
has vencido centenas de verdugos!

Eres tú como el leon jamas vencido,
siempre pujante vencedor i noble!
Si brama el huracan embravecido
junta sus ramas el robusto roble!...

No desmayes ¡titan de los anhelos!
redobla tu pujanza con mas brío...

Mas luego se derriten esos hielos
si mas queman los soles del Estío.

¡Lucha! cual luchan las jigantes moles
por triunfar en el Cosmos infinito.
Hai algo de la gloria dé los Soles
en la solemnidad de vuestro Rito

¡Venganza!... pide el justo condenado...
Venganza pide el mártir de la Idea.
Que queme el corazon del Majistrado
la llama redentora de la Tea!...

Castiga la maldad de las sayones,
rompe i quema la lei del Estipendio...
¡Que flameen los Rojos Pabellones
en el gran Arco Iris del Incendio!

¡Abajo la Canalla! Abajo el Trono!
¡Arriba la Miseria i la Cabaña!!
Cuando vomita el irritado cono
sepulta la llanura i la montaña!!...

No mas Reyes, mas amos ni Señores,
arranquemos la zarza i la maleza.
Que sea un campo de lozanas flores
la tierra que nos dió Naturaleza!...

A la escarpada cumbre sólo alcanza
el que tiene alma de águila i es bravo.
Es noble i es hermosa la Venganza
cuando se lucha por un pueblo esclavo!

No mas temor ni compasion culpable.
Mil víctimas exije el Ideal...
¡Yo quiero ver la hermosa lid del sable
con el Hacha, la Bomba i el Puñal!!...

alejandro eskobar y karbayo

Santiago de Chile.

Pueblo de mendigos

En esta sociedad envilecida
que no otorga al que vale, cosa alguna,
sólo alcanzan honores i fortuna
los que adulan i piden sin medida.

El que quiere ser célebre en la vida
i llegar a los cuernos de la luna,
tiene una senda que seguir, solo una:
que se arrastre, que adule, intrigue i pida.

Los grandes hombres que en mi tiempo han sido
de corazon e intelijencia hueros,
no lo son por que lo hayan merecido;
hipócritas, cobardes i embusteros,
todos han prosperado i han subido
en fuerza de ser grandes pordioseros...

VICENTE COLORADO

Miserables!...

Se oye un lamento tan profundo
en todos los ámbitos del mundo,
que el que a conocerlo alcanza
no vacila, i sin temor avanza
hácia el pedestal jigante,
donde el hombre libre va incesante
a buscar la inspiracion de la verdad
para inyectar a la enferma Sociedad
presente, el virus de perfeccion
que sanará a su vil leproso corazon.
Ese corazon ruin capitalista
que ciega infamemente nuestra vista
i devora cual monstruo sanguinario
la sangre material del proletario;

i siembra los microbios de miseria
en toda la estensa humana feria;
i difunde el engaño i la falsía
sin descansar de noche ni de dia,
a fin de mantener la guerra
en todos los pueblos de la tierra,
para robarle su salario santo
al oprimido que trabaja tanto,
produciendo todo cuanto existe
i que él solamente harapos viste!
Pero ¡no importa! Ya la Aurora
al Nuevo Porvenir colora;
i mui luego el rayo popular
soberbiamente ha de estallar
entre el incendio i la metralla!
a fin de hundir tanta canalla
en los negros abismos maldecidos
por todos los millones de oprimidos
que pueblan el Universo todo
sufriendo hambre i bebiendo lodo!
¡Ah! burgueses miserables!
dragones o pulpos insaciables!
lejiones del infierno humano!
verdugos del pueblo soberano
i autores del nefando crimen
contra los pobres que jimen
soportando el infernal calvario
desde la cuna al osario!
Sigan, infames, en su obra ruin
que ya la noche actual toca a su fin.
Ya empieza la antorcha jigantea
a iluminar con su bendita tea
a los hombres que sin perder la calma
ajitan desde el fondo de su alma
la Gran Revolucion Social
que traerá la paz universal
i la igualdad completa
entre todos los hombres del planeta.

Avelino González i G.

DEL POEMA «PARIS»

....

Será: porque ya alumbran
Luces de redencion; pero si ciegos
No quieren ver la luz (hai quien se enconde
Cuando surje la aurora), escuchen, tiemblen,
Que la esfinje responde!

No me engaño; la voz de lo futuro
Es la que habla. Ella dice
Que hai signos de venganzas en la altura
(Que nadie ve porque la humana prole
Marcha arrastrando el alma i la figura
Por el lodo del mundo), rojos signos
Que anuncian vientos rojos, vientos dignos,
Vientos provocadores,
Limpiadores do llagas, que pustulan
En el vientre del pueblo, ese gran Cristo
Que hoi baja de la cruz donde ha sufrido
Diez siglos de estertores.

Sí, la esfinje responde. I esos signos
Anuncian que el ejército de hambrientos
El orbe llenará con su alarido
I se echará frenético a las calles
Pidiendo sol i pan en un rujido

Hablo de hambre i de luz (llamadme loco
Banda de papagayos patrioteros,
Tropel de estultos, sabios patentados);
Hablo de hambre i de luz porque el emblema
De la nueva cruzada
Será un Libro i un Pan, bandera augusta
Que alzarán, redentora,
Las turbas de oprimidos i humillados.

....

ALBERTO GHIRALDO

ROJA

Que batan los tambores. Lentamente
La luz se encienda en los cerebros torpes,
I el rojo harapo, cual pendon de guerra,
El pueblo aclame con su voz de bronce.

Arriba los esclavos! Esgrimamos
Los martillos! Prodíguense los golpes,
I caigan, amasados con la escoria,
Los cobardes vampiros de los pobres.

Arriba, siempre arriba! Que la envidia
No amengüe nuestra saña de leones,
I que en la lucha nuestros brazos sean,
Pesadas mazas de crujiente roble.

I cuando el triunfo, con sus palmas rojas,
Nuestras cabezas arrogantes orne,
Alados himnos brotarán radiantes,
Sobre las ruinas de este yugo innoble!

José Pardo

EL DESERTOR

¡Allí... junto al viejo muro
Entre la yerba escondido!
¡I el campo alegre i florido!
¡I el cielo impasible i puro!

¡Cuadro que tuve delante
I que hoi como entónces veo!
Ante el peloton, el reo;
En un flanco, el comandante.

—Cesen tus ruegos prolijos!
¿Por qué huiste a la montaña?
—Señor, porque en mi cabaña
Estaban sin pan mis hijos.

—¿Por qué trocaste el arado
Por el fusil? Fué imprudencia.
—Señor, ha sido violencia
La leva me hizo soldado.

—¡Basta! arrodíllate luego!
La disciplina es un yugo...
Yo no soi mas que el verdugo...
¡Preparen! ¡Apunten! ¡Fuego!

¡Allí .. junto al viejo muro
Entre la yerba escondido!
¡I el campo alegre i florido
¡I el cielo impasible i puro!

Salvador Díaz Mirón

INVASION MILITAR

El soldado invasor profanó todo...
desbocado el raudal nada respeta...
La sangrienta i calada bayoneta
vibró en las manos del guerrero beodo!

Fué el diluvio de sangre. El mismo lodo
saltó a la voz de la infernal trompeta,
i la sangre ¡ai! en la batalla inquieta
sobre todas las cumbres subió un codo...

El invasor lanzóse por la aldea,
con el kepis ladeado, el rifle al hombro

i la embriaguez febril de la pelea;

i cantando el cantar del vilipendio,
amontonó los versos del Escombro
i elevó la Epopeya del incendio

José Santos Chocano

Profesion de fe!...

(Inédita)

¡Soi el Poeta de plebeya cuna,
soi el cantor de la Miseria honrada
el que iza el Pabellon de la Comuna
en los altares de la Barricada!...

Yo soi un Paria miserable i vago...
un sér errante, sin hogar ni lecho.
Jamas una esperanza ni un halago
conmovieron las fibras de mi pecho.

Yo soi Sanson descabellado i ciego
moviendo la rueda de una Tahona...
Yo soi un astro de incendiario fuego,
un soplo que disgrega i eslabona.

Yo soi Sanson desesperado i fuerte
blandiendo rayos de la Nueva Eos...
i envolviendo en el manto de la Muerte
el Templo de los nuevos Filisteos...

Avanzo con mis huestes vencedoras
de carrera al asalto de las cumbres...
Camino hácia el Pais de las auroras
en medio de las bravas muchedumbres!

Herido mortalmente en la refriega,
moriré recordando mis amores...
como un errante picaflor que llega
a buscar el almíbar de las flores!...

Quiero caer, pero caer inerte...
como un bólido rojo sobre el mar.
Que se hunda en el abismo de la muerte
el hombre libre que nació a luchar...

¡Luchar hasta morir! Tal es la lei...
Llega a ser Dios el que en la lid no afloja.
¡Yo soi un bárbaro i moreno Rei
de azules venas i de sangre roja!...

alejandro eskobar i karbayo

1899

Envilecimiento social

La sociedad se encuentra envilecida
porque al pobre le aumenta sus dolores,
otorgándole títulos i honores
al que fué un haragan toda su vida.
Los que piden o roban sin medida
i son de la conciencia estafadores,
disfrutan, sin fatigas ni sudores,
de una renta que suele ser crecida.
La sociedad prosigue ¡triste historia!
escoria amontonando sobre escoria;
hoi al sabio se tiene en poco aprecio,
i al obrero se mira con desprecio;
pero sin duda existe una Justicia,
i el bien ha de triunfar de la malicia.

R. de Castilla i Moreno.

JERMINAL!...

Jerminan en mi cerebro prepotente:
los claros de una luz irradiadora;
disipando por siempre los errores...
mirando en lontananza nueva aurora.

Jermina en mi lenguaje, siempre airado,
la maldicion de mi auroral protesta,
i presiento en mi mente poderosa
la idea de una próxima tormenta.

Jermina en mi corazon el Ideal
de Redencion, de Paz i Libertad,
que apura el fin de toda infamia
en bien de la futura Humanidad.

Me hiere los oidos cruel lamento
de víctimas del hambre i la miseria!...
i déjanse oir los cánticos rebeldes
que entonan anarquistas de la Gleba.

A. Gutiérrez N.

Santiago—Chile.

Leve reflexion

¡Cuántos hombres ineptos
lograron prosperar,
gracias a lo flexible
de su espina dorsal!
¡Cuán largas antesalas
muchos suelen hacer,
por conseguir un puesto:
sin fatigas comer!
¡Qué tristes reflexiones
pudiera yo escribir;
de tanto cortesano
como anda por ahí!

R. de Castilla Moreno

EN MIS DOMINIOS

Dormia en las montañas el sueño de los siglos,
sin sospechar la infamia que existe bajo el sol;
i un hombre barrenando las rocas de granito,
con su robusto brazo del antro me sacó.

Con el calor del horno i a golpe de martillo,
forjaron mi figura, me hicieron lo que soi;
i desde entónces vago sembrando en mi camino
el odio, la mentira, el crímen i el dolor!

Mi paso es un misterio, con huellas de martirio,
con sombras horrorosas, con ecos de pavor;
i llevo como enseña de mi siniestro sino,
los símbolos infames de la prostitucion.

A todas partes llego, soi siempre bienvenido,
ninguno se resiste al eco de mi voz;
i juran los amantes i juran los amigos,
postrados ante el ara venal de la ambicion.

Son himnos armoniosos a todos los oidos
las notas arjentinas con que hablo al corazon;
i todos se prosternan: los reyes, los mendigos,
las vírjenes hermosas... De todos soi un Dios.

Al pie de mis altares se abdican los motivos
que encienden los ronrojos, vergüenzas i rubor:
i todos los soberbios, los grandes i los chicos,
se humillan deslumbrados ante mi excelso *yo*.

Soi pródigo en favores para premiar al rico
sus triunfos en la infamia, su criminal accion,
i son mis predilectos los seres pervertidos,
que siembran por doquiera las heces del dolor.

En tanto con los buenos, soi parco, soi esquivo,
soi duro como roca, no tengo compasion;

i al fondo tenebroso, sin fin, de los abismos,
los lanzo a que sucumban, en premio a su labor.

Las lindas virjencitas en tálamos furtivos,
profanan los misterios del cáliz del pudor;
i entregan por dinero sus mórbidos hechizos,
al sello de la infame venal prostitucion.

I todos son avaros, o ciegos lazarillos,
estragos repugnantes de sórdida ambicion,
i en tanto se descuidan, me apropian los bandidos,
los que a su vez me entregan en parte al jugador.

I toda la cohorte sin fin de mis amigos
proclama de los vicios el cínico esplendor:
i luce triunfalmente la enseña del delito
en todos los confines de toda la estension.

I en todas las esferas, el mundo corrompido,
me paga los tributos de rei i de señor;
i sólo hai un rebelde que jura mi esterminio,
que jura mi completa i eterna supresion.

Su sombra maldiciente me impreca dando gritos
salvajes, que interrumpen las notas de mi voz,
i brillan sus pupilas con el furor maldito,
i rie con la mueca de infame inspiracion.

....

....

Envueltos en las llamas, se escombran mis castillos,
mis templos i mis leyes, mi trono de señor;
i el parto de sus bombas con hórrido estallido
sembrando va el incendio, la muerte i destruccion.

Luis Olea

Desde la cumbre

¡Oh poetas! el hierro nos reclama,
nos reclama la lucha i el trabajo:
Alcemos ante el ídolo la llama,
i levantemos la cancion del tajo...

Ah! Yo sabré con destructor anhelo
lanzar a lo alto mi cancion airada;
i sabré, herido, cuando caiga al suelo,
recostarme en mi propia barricada...

Cadáver me hallará quien me recoja
contraido en mis ímpetus ardientes,
con un pedazo de bandera roja
entre mis duros i apretados dientes!...

José Santos Chocano

MISION

Espongamos razones por doquiera
i a los pueblos concedamos esperanzas
matando para siempre las venganzas
que truecan al humano en una fiera.
Anulemos los múltiples rencores
que hacen que la batalla sea eterna
i echemos dinamita a la caverna
donde se confeccionan los horrores
i donde los parásitos ruines
preparan prejuicios que son muerte;
que anulan lo viril, lo sano i fuerte,
i crean de lo imbécil paladines.

Echemos eso abajo sin piedad
i cuando quede todo a ras de tierra
demos fin a la póstuma i gran guerra
implantando una nueva humanidad.

Sllaw

CINEMATÓGRAFO

I

Es la cumbre de una Epoca de luto i de injusticia.
Es el triste advenimiento de un Crepúsculo Social;
hai sonoras carcajadas de rencor i de malicia,
i tiranas obsesiones de una eterna Bacanal.

Hai Arriba las bajezas de las ricas «clases nobles»
i el gracioso figurin de la *dorada juventud*,
hai Abajo el hondo jérmen de la talla de los robles,
i la gloria, la hermosura i el poder de la virtud.

Luz eléctrica i estufa en el sarao del Castelo;
elegante i satisfecha la ralea del «patron»;
i con frio, i con hambre, yace i duerme sobre el suelo,
con los hijos i la esposa, la familia del Peon.

Es la lucha fatalísima del débil con el fuerte:
es la lucha cuyo objeto principal no tiene nombre...
Es el duelo maldecido de la Vida con la Muerte:
un combate equivocado del Destino con el Hombre...

II

Es el último momento de esta fase de la Historia.
Hai profundas convulsiones del falaz cieno político;
i en el fondo cenagoso de esta Era transitoria,
surje el Pueblo, como un astro del fatal momento crítico

III

Suena el bronce; la República Burguesa se estremece.
Cae el trono ensangrentado de la añeja Aristocracia;
en la Altura la cobarde Burguesía desfallece;
i flamea Abajo el lema omnilumíneo de la Acracia.

La lejion de los domésticos las Cámaras derroca;
los Ministros abandonan la trastienda del Santuario;

ruje el bravo Leon Pueblo; brota el Verbo de la boca;
i desata sus amarras el Dragon de este Bestiario.

La palabra, como un rayo, del fortin de la Tribuna,
despedaza las trincheras del poder de la Nacion;
i la tromba comunista, con sus ímpetus aduna:
el furor de la Cabeza, la piedad del Corazon!...

IV

Aparecen, fulgorosos, los celajes de la Aurora.
El Progreso se levanta bajo el Sol de la Anarquía;
en el Hombre se despierta la caricia redentora;
i sucumbe en los abismos la tirana Burguesía.

Es la Vida; la Mañana de otro Dia mas risueño.
Hai hermosas conversiones de titanes. Es la hora
del Amor, de la Amistad i los idilios del Ensueño.
Es el dia de la Luz i de la Dicha. ¡Nada llora!...

Es el Reino i la Era natural de la Igualdad.
Es el triunfo de los tristes que vejetan i que jimen:
es el parto de una hermosa, de una Nueva Sociedad.
Es la fúljida victoria del Derecho sobre el Crímen!

....

I la Noche maldecida del pasado se estinguió!...

alejandro eskobar i karbayo

Santiago de Chile: 1898.

¡CHICAGO!

Una aureola de sangre corona toda idea.
Allí, Chicago! Enorme se alza la roja mancha;
es de sangre i de fuego: quema i empapa al mundo.
Va estendiendo sus bordes i va sublevando almas.

Lenguas de los ahorcados ¡cómo hablais a los pueblos!
¡Cómo estruendan tus voces! Fuertes como el martirio
ellas dicen de vientos redentores que un dia
barriendo árboles viejos, fórmulas i prejuicios,

soplarán de repente; tempestades de iras
locas como venganza—que empujan las ideas,
tempestades de iras que cruzarán llevando
cadáveres podridos a la jigante hoguera.

Todos de pié, a la lucha: ni Dios, ni Lei, ni patria.
Cada hombre sea un ejército: nadie obedezca a nadie;
ni altares, ni sanciones, ni banderas;
¡no encuentren los esclavos donde atarse!

Allí, Chicago! El crímen, el símbolo maldito.
Allí, Chicago! Gólgota de la ideas nuevas.
¡Que una verdad nos una, que un dolor nos anime,
que la voz de esos muertos suene en toda la tierra!

Alberto Ghiraldo

Meditemos

Medito muchas veces, considero
la triste *realidad* de la existencia;
¿por qué ha de estar el pobre jornalero
sumido siempre en la tenaz dolencia?

Miro a menudo el infortunio humano,
i un dolor intensísimo me aflije;
¿existe acaso un *misterioso* arcano
en donde en lei la sinrazon se erije?

Rafael de Castilla Moreno

LOS CRUCIFICADOS

El vulgo aplaude cuanto inventa el odio,
i en tanto que desgarra su laurel
al férvido Aristójiton, de Harmodio
la gloria mancha con amarga hiel...

En sus iras tan solo ver anhela
de la ignominia en la afrentosa cruz,
a cuanto no se arrastra, a cuanto vuela;
a cuanto no es mentira, a cuanto es luz.

Acusa a Fidia de vender mujeres,
al gran Epaminondas de traidor,
a Sócrates de darse a los placeres,
a Arístides el justo, de impostor...

A Caton de arrojar a las murenas
sus míseros esclavos; a Colon
que al indio libre le forjó cadenas...
cadenas que llevó su corazon!

De avaro a Miguel Anjel... Al divino
entre los jenios, Rafael,
de vender, como torpe libertino,
por impúdicos besos su pincel.

Incestuoso Moliere, felon el Dante;
Voltaire ateo, Diderot venal;
para todos la sátira infamante!
para todos el látigo infernal!...

¿A qué mártir, apóstol o profeta,
a qué artista, guerrero o trovador,
no le ha arrancado la mortal saeta

de la calumnia un grito de dolor?

Uno solo se encuentra inmaculado
de infamias tantas en el gran festin...
Uno solo no está crucificado
por las humanas víboras... Cain!

(De Víctor Hugo)

IMITACION

En el mundo domina la escoria
del vicio i el mal,
en que todo es mentira i se adora
al dios de metal.
El que habita i posee palacios
do vive holgazan,
ese manda i esplota al esclavo
del gran colmenar,
de esos hombres abejas, que todo
lo pueden labrar.

Ese obrero que sufre las penas
del yugo fatal,
hoi proclama, con odio en las venas,
Reforma Social,
Declarando al burgues cruenta guerra
que venga a dejar
conquistada por siempre en la tierra
la santa igualdad,
que nivele la pluma, la sierra
i el bien jeneral.

Ah! qué triunfo será para el mundo
poder contemplar
esa era feliz para el hombre,
de santa igualdad,
en que pierda su faz i su nombre

la actual sociedad!
¡Ah! qué dicha será ver el triunfo;
poder contemplar
a los seres humanos del mundo
que gocen, labrando
su bien jeneral.

LUIS OLEA

¡NO MATAR!

¿Por qué la vida
se ha de quitar al buei, que al yugo uncido,
siempre manso e inocente,
rompe el surco oprimido,
cruza la tierra i tapa la simiente?
¿Qué derecho teneis a darle un tajo
feroz, i ensangrentaros vuestra mano?
¿No es vuestro compañero en el trabajo?
¿No es en el sentimiento vuestro hermano?

Nace i se le retira de su madre,
nace i de su alimento se le priva
i, sometido a la racion de hambre
para que todo el hombre lo reciba,
crece como si fuera un enemigo,
maltratado, sin leche i sin abrigo.

I, si la vida que feliz gozaba
no se la disteis tú ¿con qué derecho
se la quitais, cobarde,
clavándole un puñal dentro del pecho?
Hombre, que haces alarde
de intelijencia i de moral sentido,
¿tu destino perfecto así está unido
a esterminar sobre la faz del orbe
la oveja que su lana te prodiga,

sin inferirte daño,
el ave que te rinde su tesoro,
i el buei que trabaja todo el año?

De pié, mis ojos los dirijo al cielo,
i dirijo a los árboles mi mano;
tapizado está el suelo
de plantas que nos dan sustento sano;
las ramas se doblegan
al peso de los frutos i se enlazan:
Las primaveras llegan
con las cerezas dulces, cristalinas,
i los otoños pasan
brindándonos sus uvas purpurinas,
i la granada abierta que se esmalta,
la manzana, la lúcuma i la palta.

Si tantos dones la natura encierra,
reino de Paz i Amor sea la tierra!!
Basta de sangre i luto!
La humanidad suprima la violencia
i empiece supriméndola en el bruto!!
La perfeccion de la moral humana;
en respetar doquiera la existencia
habrá de consistir, si ha de ser sana.
No puede ser perfecto,
ni sentirse feliz,
quien necesita arrebatar la vida
de cualquier otro ser para vivir!!

Simon B. Rodríguez

PARA TODOS

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
es igual en el punto de partida...
Si todos son iguales en la muerte,
todos sean iguales en la vida!

¿Quién es mas que otro cuando al negro abismo
la oculta muerte con furor nos lanza?
Todos, ricos i pobres, son lo mismo
si los pesa la muerte en su balanza.

Entre el rico burgues i el indijente
no debe haber obstáculo ninguno.
Todos tienen debajo de la frente
una chispa de Dios; i Dios es uno!

José Santos Chocano

LOS HUELGUISTAS

Muertos en Valparaíso en la jornada del 12 de Mayo de 1903

Levantados de su charca
de sangre fresca i de barro
fueron tirados al carro
los veinte que hirió la Parca,
en el carro donde embarca
boca arriba i a destajo
a los muertos del trabajo
esta justicia del hombre,
tan inicua i tan sin nombre
cuando se implora de abajo.

I allí van los veinte muertos
cuyas sangrientas heridas
para clamar por sus vidas
llevan sus labios abiertos;
i aunque estén ya todos yertos,
en la pupila que brilla
hai un fulgor de cuchilla
i hai amenazas de huelga.

en cada brazo que cuelga
fuera de la barandilla.

Muda la ciudad reposa
Desde los cerros al mar
viene la niebla a llorar,
mas humana i mas piadosa,
sobre el dolor de la esposa
en tan tristes funerales,
i son los blancos cendales
de la neblina que baja
la fria i blanca mortaja
de sus despojos mortales.

Cayeron porque pidieron,
esos pobres que ahí van,
otro pedazo de pan
a los que se enriquecieron
con el sudor que les dieron
esos tristes del salario
que al desplomarse al osario
vieron brillar a sus plantas
como las víctimas santas
el resplandor del calvario.

Bajaron como lobatos
que echa de la madriguera
el dolor del hambre fiera
sobre los campos ingratos,
dando alaridos a ratos,
para morir en los crueles
colmillos de los lebreles
que en las sangrientas batidas
acabaron con sus vidas,
con sus hambres i sus hieles...

I han dejado en un minuto
a sus vástagos sin padre
i a la Miseria que ladre

sobre el horror de su luto.
¿A quien culpar de este fruto
que han dado las barricadas?...
Tras las horas desoladas
de los hijos de la estiva
se alza mas trájica i viva
la Aurora de otras jornadas.

I surjen sobre los llantos:
el fulgurar de una hoguera,
una cruz i una bandera
un hossanna i unos cantos;
i en su carrera de espantos
sobre esos veinte atahudes
pasan millares de aludes
empujados desde el lodo
en un magnífico Exodo
de lágrimas i virtudes.

Ahora nadie acompaña
a los que van a la huesa,
que el que muere en la pobreza
es una ruin alimaña
cuya muerte a nadie estraña;
ni en la torre el funeral
dice la esquila glacial,
que ella solo dobla i toca
cuando el badajo en su boca
es oro del capital.

Flores caigan en la tierra
en tan humildes sepelios,
que a los nuevos Evanjelios
estos pobres que hoi encierra,
cuando concluya la guerra,
han de salir del osario
i han de tener un santuario,

i junto con otros tantos
han de ser ellos los santos
de otro nuevo calendario.

A. Bórquez Solar

PATRIA

Cuna salvaje de humanos pequeños,
trozo... del Mundo que es Patria de Todos!
Sitio robado: con amos i dueños,
hartos de gloria, cubiertos de lodos!...

Patria: sombria Caverna del crímen!...
Antro profundo de vicios i males,
donde el pobre i los huérfanos jimen
como perros con hambres mortales...

Patria mezquina, fraccion de la Vida;
circo romano de lucha malvada,
donde la ruin Sociedad corrompida...
mancha la pura razon ultrajada...

alejandro eskobar i carbayo

Marzo de 1898—Santiago

La paloma confiada

Del gavilan huyendo una paloma
refújiase en el templo;
apénas entra, el sacristan la toma
i, cojida, temblando, sin ventura,
de las palomas, para raro ejemplo,
sirvió de cena al sacristan i al cura.

Eduardo de la Barra

MI CRISTO

Mi Cristo, el que mi espíritu concibe,
no puede ser el Cristo desdichado
que sufre las ofensas resignado
i a sufrir otras nuevas se apercibe.

No puede ser el que su cruz recibe
i con ella al suplicio va cargado,
sin rebelarse contra el juez osado...
que su sentencia despiadado escribe,

No puede ser el que halla sus placeres
en premiar las ofensas con abrazos...
i en trocar los derechos por deberes!

Mi Cristo, al que me estrechan fuertes lazos,
es aquel que a los viles mercaderes...
hace salir del templo a latigazos!

ALVARO ORTIZ

EN LA BRECHA

Yo no puedo domar a los soberbios
arranques de mi espíritu que vibra
con un rayo de luz entre mis nervios,
con una tempestad en cada fibra!

Nací para triunfar. I desde abajo
levanto la cancion del insurrecto;
i es mi voz la proclama del trabajo
i el hossanna triunfal al intelecto!

De la pasion al formidable arranque
es mi verso una cólera latente.

¡Yiero que la idea no se estanqueqn o
en el álveolo oscuro de la mente!...

Ya cantaré otra vez para las razas
el himno redentor del oprimido,
con una voz rujiente de amenazas
como lamento de leon herido.

No me he de doblegar. Para el asalto,
están las fuerzas de mi alma vivas.
Las águilas que cruzan por lo alto
por que miran al sol, marchan altivas.

No me he de doblegar. Para el perverso
de la lira, en la fiebre que me ahoga,
con cada cuerda forjaré una soga;
i así lo colgare de cada verso!...

No he de abatir la frente. Sublevado
contra las trabas de una edad funesta,
pienso que es un sublime renegado
quien de la humana condicion protesta!

I por eso Luzbel con su grandeza
sobre mi frente luchadora prima;
que quien lleva mui alta la cabeza
sólo la abate con el cielo encima!

No me he de doblegar, porque inspirado
quiero ántes de caer en la pelea,
como de Marathon, aquel soldado,
anunciar el gran triunfo de la Idea.

No me he de doblegar. I cuando muera,
ha de servir mi blusa ensangrentada
para hacerla flamear como bandera
sobre la redentora barricada!...

Francisco A. Riu

A los Jóvenes

¡Compañeros, de pié!... La lucha empieza;
de pié i alcemos nuestra voz potente;
alta la vista, fija en el oriente,
a luchar vamos sin letal pereza!

¡Quede atras el que es viejo i es rehacio,
el que no ha de luchar porque la vida
le ha legado una idea corrompida
que no puede cernirse en el espacio!

Vamos, amigos, a luchar, i al mundo
nobles ejemplos de grandeza demos;
larga es la senda, pero fe tenemos,
i ha de vencer nuestro ideal fecundo!

Lidiaremos en tinieblas porque luzca
la luz esplendorosa de una aurora:
la aurora nueva que en su pecho adora
el que anhelante la justicia busca.

Fuera las necias torpes timideces!
que aletargan la mente del obrero:
que brille la verdad como un lucero
radiante i bello mas que el sol mil veces!

Alerta, pues!... No importa recibir
del vulgo necio la insolente mofa:
vibre ardorosa la valiente estrofa
en un canto de gloria al Porvenir!...

Nuestra labor, sagrada cual ninguna,
empiece ya!... Las armas empuñemos!...
i en alta voz, soberbios, proclamemos
la lucha con el libro i la tribuna!...

Agustin S. Gómez

ESTROFAS

Yo no soi criminal, i sin embargo,
avanzo con un peso en la conciencia:
soi creyente, me abismo entre las dudas
i amo la vida, odiando la existencia.

Cercado por obstáculos terribles,
cual otro Prometeo, me debato,
con toda la ansiedad, con todo el ímpetu
a la miseria de mi cuerpo, innato.

Impotente i cansado, estoi uncido
en el carro fatal de la pobreza,
con el cuerpo flechado por el hambre
i el cráneo repleto de riquezas!

Cuando tomo la pluma con que ansío
—no apostrofar al mundo, sino hablarlo
de todas las verdades que le tengo,
de toda la pasion con que sé amarlo,—

Esa pluma no traza un pensamiento,
porque débil, hambriento i aterido,
aun puedo escribir mi negra historia.
¡La misma de otros tantos que ya han sido!

I doblego mi frente pensativa,
i abandono la pluma, sin aliento,
porque mi mano descarnada i fria,
no obedece... i va en busca de alimento...

I pensar ¡oh! pensar cuántos existen
igual a mí, sobre el mundano suelo...
muertos de hambre, titanes de la tierra:
semi-Dioses que Dios echó del cielo

Julio David Orguelt

Pronto saldrá a luz

LA SEGUNDA PARTE

de este folleto, que constará de las mismas pájinas.

Para los pedidos pueden dirijirse a

P. SOLIS ROJAS

Calle Eleuterio Ramírez 745

Santiago de Chile

Precio: 20 CENTAVOS EJEMPLAR

